

# Orígenes de 'El rey mendigo' en tierra tuareg

No siempre todo lo que escriben los ilustres llega a la letra impresa. Sin intención de ser exhaustivos, hemos rebuscado en archivos y memorias para tropezar con textos que merecen como mínimo conocerse y divulgarse,

explicando de paso la historia y las circunstancias que los envuelven. Empezamos con un poema que, pese a dar título a un libro, nunca vio la luz, *El rey mendigo*, de José Agustín Goytisolo. Poema nacido entre los tuaregs, pro-

cede de una experiencia humana enriquecedora para su autor. Ahora podemos conocerlo y también los orígenes que tuvo en el momento de su creación. Corresponde a casi 20 años atrás, al año 1972.

SERVICIO ESPECIAL



José Agustín Goytisolo, entre los tuaregs en 1972. Una foto documental de deficiente calidad.

JORDI VILLARONGA

En 1972, la publicación en Italia de la antología todavía hoy inédita en España *Pierre le maquis*, de José Agustín Goytisolo, coincidió con la estancia del poeta barcelonés en varios países africanos al sur del Magreb por débitos profesionales contraídos con el Taller de Arquitectura, y también con el hecho de que se agotase su primera edición de otra antología, la de *Poetas catalanes contemporáneos*.

Fue en el Sahara argelino, particularmente en Tamanrasset, donde profundizó sus conocimientos acerca de la colonización sufrida en la región, y donde sus continuas charlas con los tuaregs, pueblo nómada, matrilinealista y de una cabal libertad de costumbres casi impensable, le provocaron la construcción del poema que hoy damos a conocer, *El rey mendigo*, y la idea que dio origen al libro del mismo título, publicado en 1988.

El extensísimo territorio tuareg iba desde la actual Mauritania y el Sahara hasta Sudán, antes llamado angloegipcio. Este imperio, fuertemente unido, poseía siete reinos, y por tanto siete reyes. A principios de siglo estos hombres conocieron, y quisieron, al fundador de la orden de los *padrecitos blancos*, el Charles de Foucauld, quien conocía perfectamente la formación y el funcionamiento del sistema de gobierno tuareg, su lengua, el *tamahaq*, e incluso su escritura, el alfabeto *tifinag*, basado en la combinación de tres signos: el punto, la raya y el círculo.

**El libro surge de un viaje que José Agustín Goytisolo realizó al Magreb**

**Sus reyes fueron reyes y hoy son mendigos, como el héroe del poema**

En conversaciones distendidas con militares franceses, Foucauld habló sobre estos temas y eso propició que más tarde Francia, en la persona del general Laperrine, dividiera el territorio que desde el siglo IX les pertenecía. Entonces los tuaregs, enterados del asunto, se vieron obligados a fusilar a su amigo, y cuando se refieren a él lo hacen en estos términos: "Nuestro amigo, el gran traidor".

Hace ya 11 años, Goytisolo me contó lo que sigue, que en junio de 1986 publiqué en la revista *Olivados*: "Un día, en una conversación con un jefe tuareg, le dije que no podía quejarse del Gobierno argelino, pues vivía muy bien; tenía varios jeeps, aparatos de aire acondicionado, dinero; en fin, que vivía como un rey; y él me contestó que sí, como un rey, pero como un rey mendigo. Había perdido su libertad."

El poeta, que también se ha considerado siempre un rey mendigo (desposeído del reino afortunado de su infancia tras el bombardeo que terminó con la vida de su madre en la guerra civil), fue extremadamente sensible a estas dos palabras, tanto que a partir de 1972 el concepto va apareciendo en algunos poemas hasta llegar al libro en cuestión: en *I am sorry: ¡Ah humanidad cretina/rey mendigo!*, en *Sus horas son engaño: ¿qué debí hacer yo/ príncipe derrotado/rey mendigo* o en *Cantando compañera: Tú que me hallaste como un rey mendigo*. Pero también prestó atención a la posterior historia que el mismo tuareg le contó sobre uno de sus antepasados, cuyo periplo, la expulsión y posterior retorno de un jefe afectado por la locura del desierto (kafar) y abandonado por la tribu en el terrible desierto de Hoggar, se cuenta en este poema inédito con el que inauguramos esta sección y que, aun dando origen y título al último de los libros del poeta, no incluyó en él por apartarse de su composición unitaria.

**Reyes y ahora mendigos**

Los reyes tuaregs fueron reyes y hoy son mendigos, del mismo modo que todos los personajes históricos que habitan el libro *El rey mendigo* fueron avergonzados, desposeídos de sí mismos o de lo más querido. Sólo su razón y su grandeza, su orgullo y dignidad, les permitió enfrentarse a tanta desventura hasta la muerte. Veamos:

## EL REY MENDIGO

Ahora ansian tu caridad  
y contigo no la tuvieron  
ahora quieren que les perdones  
pero a ti no te perdonaron:  
que no invoquen a Al-láh pues/  
ellos  
tienen un dios que es la ambición.

En los años de la desgracia  
se partieron lo que era tuyo:  
no pensaban en tu retorno  
desde las rocas del desierto  
allí donde te abandonaron  
delirando entre tus harapos.

Sólo el amor de tus mujeres  
te sobrevivió en los días turbios  
cuando los que te conocieron  
negaban que eran tus amigos  
o tus sirvientes... y la tribu  
fue dominada del despojo  
era pasto

mos: Marcial, poeta de Calatayud y triunfador en Roma, perseguido en su vejez, tuvo que terminar su vida mantenido por Marcela, rica dama hispanorromana, pero sin renunciar a su arte despiadado y purísimo; Juana la Beltraneja, desposeída de padre y de trono, murió considerándose la reina legítima; Allende, al que por las armas le usurparon la presidencia de la nación, murió defendiendo sus ideales y el mandato que el pueblo le había confiado; o Pound, cuya grandeza no borrará nunca la vergüenza sufrida en Saint Elisabeth, una casa de locos, junto a Washington, donde fue recluso.

El aprovechar personajes o hechos históricos como motivos poético-morales tiene larga tradición en la poesía española, desde el ro-

mancero hasta el núcleo del romanticismo histórico e incluso en el modernismo y más acá: Cernuda, por ejemplo. Pero lo importante es que aquí no se habla de un tiempo determinado, sino de cómo una persona pasa por el tiempo y de la personal manera de sentirlo; de los estados de ánimo siempre siempre transferibles, de las universales experiencias vitales, sin dejar de lado una de las preocupaciones más duraderas, la reflexión sobre la muerte.

Por otro lado, la recreación de estos personajes permite al poeta esbozar su propio discurso lírico, a veces introduciendo, como en el caso actual, a personajes sin nombre para incorporarlos a una historia humana y desconocida, inventada o real, pero siempre verosímil,

## Veinte años a sus espaldas

"Ahora ansian tu caridad y contigo no la tuvieron ahora quieren que les perdones pero a ti no te perdonaron: que no invoquen a Al-láh pues/ ellos tienen un dios que es la ambición."

En los años de la desgracia se partieron lo que era tuyo: no pensaban en tu retorno desde las rocas del desierto allí donde te abandonaron delirando entre tus harapos.

Sólo el amor de tus mujeres te sobrevivió en los días turbios cuando los que te conocieron negaban que eran tus amigos o tus sirvientes. Y la tribu era pasto (1) del despojo.

Pero Al-láh es grande. Ya sanado desandaste el terrible Hoggar y ahora estás en Tamanrasset: salvo tu gente los demás tiemblan todos ante tus ojos (2) o han huido como las hienas.

Tienes tu tienda y tus camellos y las armas que te quitaron mientras eras un rey mendigo. Que tú existas es su condena; tu presencia es su humillación y es más dura que la venganza."

(Más abajo se añade a lápiz:

"¿En qué libro poner el poema? ¡Cuidado! Quiero volver con el personaje y con el tema. El rey mendigo soy yo, pero también lo son muchísimas personas. Archivar.")

(1) En una primera redacción decía "fue dominio".  
(2) Decía "en tu presencia".

y que bien pudo suceder y sucedernos.

En cualquier caso se está abordando un tema muy cercano a la elegía: la adquisición y pérdida de todo: de la sabiduría, del trono, del esplendor, simplemente para mostrar una abierta gama de exposiciones sentimentales.

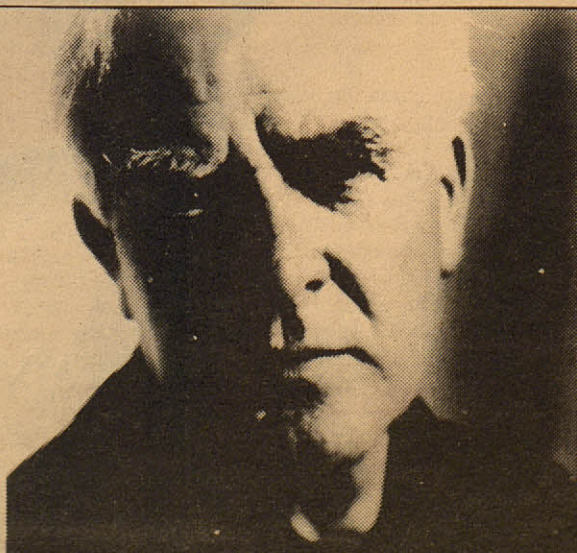
A Goytisolo le interesa aproximarse a la condición humana. Lo que el personaje siente puede sentirlo cualquiera, la cuestión es enfrentarse a ello del modo más digno posible. Y desde luego ésta sigue siendo voluntad explícita del poeta para conmover a sus lectores de hoy y de mañana. Llevarlos a la reflexión, a descubrir que la nostalgia es un esfuerzo por desentrañar el ayer, pero siempre para entender el mañana.

El Confident 11  
320 páginas  
edicions  
62

## JOHN LE CARRÉ EL PELEGRÍ SECRET

"Amb Mur o sense Mur, els espies  
seguiran treballant vint-i-quatre  
hores al dia."  
(John Le Carré)

De venda a totes les llibreries



MES DEL VISION

Abrigos-lomos 125 cm. - 199.000.- ptas

NUEVA COLECCION desde 225.000.- ptas.

Más de 500 prendas para que puedas elegir.

¡ATREVETE! Comprobarás que esto no es sólo un anuncio.

Tenor Viñas, 14 entlo. 2.<sup>a</sup>  
(Junto Turó Park)

Lunes a viernes: 10 a 21 h. Sábados: 10 a 14 y 17 a 21 h.

DESCUENTO  
ESPECIAL  
PRESENTANDO  
ESTE ANUNCIO